Las pistas de la historia

Tarjeta 1

En el principio de la historia Dios creó todo, incluido al hombre y la mujer. Ellos eligieron no seguir la instrucción de Dios y en adelante la tierra se llenó de maldad, hasta el punto en que a Dios le dolió haber creado al ser humano, motivo por el cual Dios envió un diluvio.

Después del gran diluvio, Noé y su familia fueron los primeros en volver a poblar la tierra. Dios les hizo una promesa: nunca más destruiría el mundo con agua, y les dio una nueva misión: llenar toda la tierra, cuidarla y vivir en obediencia. Al principio, todos hablaban el mismo idioma, y eso les ayudaba a trabajar juntos. Pero con el tiempo, en lugar de obedecer a Dios y moverse por distintos lugares, decidieron quedarse en un solo lugar llamado Sinar.